

SASKIA JUÁREZ



SASKIA JUÁREZ

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

José Antonio González Treviño
RECTOR

Jesús Áncer Rodríguez
SECRETARIO GENERAL

Rogelio Villarreal Elizondo
SECRETARIO DE EXTENSIÓN Y CULTURA

Celso José Garza Acuña
DIRECTOR DE PUBLICACIONES

FONDO EDITORIAL DE NUEVO LEÓN

Carolina Farías Campero
DIRECTORA GENERAL

Dominica Martínez Ajuria
DIRECTORA EDITORIAL

Primera edición, 2008
D.R. Universidad Autónoma de Nuevo León
D.R. Fondo Editorial de Nuevo León
D.R. Obra: Saskia Juárez
D.R. Texto: Miguel Covarrubias y Saskia Juárez

ISBN 978-607-7577-04-1
Impreso en Monterrey, México
Printed in Monterrey, Mexico

SASKIA JUÁREZ



LECTURAS UNIVERSITARIAS

NUESTRO ARTE

COLECCIÓN 75 ANIVERSARIO



PRESENTACIÓN

La serie Nuestro Arte se presenta como un museo de papel abierto y accesible, donde se hallan representados artistas plásticos notables de diversas generaciones, tanto figurativos como abstractos, de entre los más significativos y reconocidos de Nuevo León.

Concebida como parte de las celebraciones de nuestro 75 aniversario, Nuestro Arte se inscribe en Lecturas Universitarias y busca propiciar un acercamiento a la obra de los creadores imprescindibles para entender la cultura de nuestro estado. Nuestras publicaciones se amparan en la doble certeza de que el libro es un instrumento privilegiado de divulgación, y la lectura un modo de seducción.

El presente volumen nos entrega una muestra de la obra de Saskia Juárez, una artista que nos abre la puerta de acceso al paisaje norestense a través de la emoción de regresar a nuestros orígenes.

La Universidad Autónoma de Nuevo León y el Fondo Editorial invitan a los lectores a disfrutar de estos recorridos a través de la creación artística de nuestra época.

José Antonio González Treviño

RECTOR

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN



*Un artista frente a la naturaleza; una sensibilidad
despierta y fácilmente accesible a la emoción;
unos certeros pinceles en busca de comunicación:
todo eso y nada menos es Saskia Juárez,
apasionada exponente del paisaje del noreste de México,
concretamente del de Nuevo León y Coahuila.
¿Pintura figurativa? Sí, en la misma medida en
que la música o la poesía son artes descriptivas
sin dejar de ser esencialmente música o poesía.
Saskia subordina los elementos naturales a sus sentimientos,
los modifica de acuerdo con su temperamento
y los transmite al espectador con el alcance y profundidad
que le permiten sus posibilidades expresivas.
Los paisajes de Saskia Juárez no son subjetivos; tampoco
son imitativos: los juegos del sol con las cosas, este atardecer,
aquel árbol, esos montes, no son simples objetos de representa-
ción: toda su íntima belleza nos es revelada por la gracia, el fino
espíritu y la segura técnica de nuestra pintora.*

ALFREDO GRACIA VICENTE

Mayo de 1971



Mina • CAT 1

Monumentos y retratos de Saskia Juárez o recuento de un medio siglo de pintura

MIGUEL COVARRUBIAS

*[...] "paisajes", equilibrios de masas, líneas y colores
gratos al espíritu por algún motivo que sabe Platón.*

ALFONSO REYES

*Exponer y pintar no es para ser famoso,
es para ser feliz.*

SASKIA JUÁREZ

Recuento, es decir, arqueo, inventario, enumeración, cuenta, cálculo, cómputo, balance, control, comprobación. Saskia elige una respuesta acorde con su talante tranquilo frente a la inquietud que le provoca el largo transcurrir de su medio siglo sometido a la pintura y demás zonas aledañas. Porque su arte no se entregó a sonoras fantasmagorías, ni lo hará según colegimos mirando su producción más reciente, podríamos acomodarlo entre uno de los ejemplos más acabados de fidelidad y transfiguración de la realidad, entendida ésta como la presencia de hombres y montañas en el noreste de México. Dicho de otro modo, humanos y minerales se unen o marginan gracias al temperamento y al ojo selectivo de la artista plástica que conocemos bajo el nombre de Saskia Juárez.

Saskia es pues una pintora figurativa en tiempos de abstracciones, solipsismos y raspaduras inflingidas a la tela sujeta por un bastidor de clavos fuertes. Pero no, no es así. El bastidor de clavos fuertes no puede ser mal rayado o maldecido por impacientes, por improvisados. Nació para admitir la obra sosegada –sólida, sapiente– de la pintora que nunca olvida el abecé que le inculcaron sus mayores. De allí el grabado, el modelado, el dibujo, la

acuarela, la escultura, el óleo y demás. De allí la minuciosidad y la paciencia, la línea, la sombra, el color, el sfumado, el volumen, la composición y demás. De allí la sequedad y el verdor, los muros a punto de caer, las soledades amasadas con lejanías de atardeceres inmunes a la luz estridente de la gran metrópoli. Por eso con Saskia regresamos a nuestros orígenes de calzón de manta y trenzas de ceniza y vivísimos colores.

Los pueblos de nuestra región, disminuidos hasta configurar apenas caseríos adornados por la cal y los verdes rotundos o por los azules que amparan una trompeta. Es que así son esas fachadas: gritonas para que mejor puedan conservar en sus interiores el murmullo de la comunión parsimoniosa de sus hombres y mujeres, de sus retoños. Éstos pueden compartir el primer plano con los ramajes secos, mientras al centro se asientan las casonas de rigor, debidamente apuntaladas atrás por árboles muy altos. Tan altos que compiten, merced a la ubicación del espectador, con un cerro o una montaña. Finalmente, en todo lo alto, un tenue azul celeste.

En una de las más recientes interpretaciones de García (Nuevo León), Saskia nos entrega una calle sombreada, muy sombreada, casi un pasadizo que se nos antoja desembocar en una montaña de pliegues cercanos a la inverosimilitud. Montaña echada hacia atrás, árboles que acompañan al corredor o pasadizo, sombras que aminoran la brillantez del día, todo eso nos invita a correr la aventura. ¿Toparemos al doblar esa rúa con las piedras milenarias? O, ante nuestra irrupción, ¿la magnificencia se desvanecerá dejándonos en la inopia de una vida sin aliciente por haber gastado ya toda nuestra pólvora en infiernitos?

Me parece que cometemos un serio error cuando igualamos los paisajes de Saskia con una reproducción fotográfica de nuestra región. Por la vía del menor esfuerzo, tendemos a ver en lugar de un par de ojos a una máquina que todo lo transcribe visualmente. Una cámara siempre fiel. Pero no. Saskia no es una cámara siempre fiel. Saskia no transcribe servilmente. Saskia transfigura. ¿Cómo lo hace? Si nos basamos en un cuadro dedicado

al Cerro de la Silla, notaremos, una vez más, el suave doblaje del icono tradicional de la ciudad capital: los pliegues del cerro se suavizan y multiplican. Además, parece inclinarse hacia atrás mientras las construcciones las contamos con los dedos de una mano. ¡Maravilloso! Incrédulos, nos quedamos observando una joya montañosa anterior a la aparición de los adalides del progreso arrasador. Los engullidores de cemento y arena son, en el retrato del Cerro de la Silla según Saskia Juárez, verdaderamente nonatos.

En resumidas cuentas, la pintora suaviza la montaña y la vuelve perdurable en un pasado que ella ha sabido construir. Por eso sostenemos que Saskia, dominante y dominadora de sus –de nuestros– mayores monumentos naturales, no copia, no obedece. Saskia, como quien no quiere la cosa, sin alzar apenas la voz, comete una transgresión artística.

22 de mayo de 2008.



La casa de San Joaquín • CAT 2

Saskia y su mundo

ANDRÉS HUERTA

Sí, es cierto, las personas tenemos nuestro propio mundo, desde el sueño hasta la realidad concreta, en donde uno viaja en unidades convencionales para ir a un encuentro, una visión de algún lugar en especial, o bien el lugar de la cita, con los seres preferidos por nuestro humor y con quien recordar los tiempos en el presente y en el futuro.

Cuando Saskia decidió “pintar” sintió que algo había cambiado en su vida, es como saber un poco de eso que llaman la plenitud, ya que vas a hacer lo que te gusta, con amor y pasión.

Sabrás un poco la historia del mundo, sabrás de los estilos, testimonios tal vez como *El jardín de las delicias* de El Bosco, o los trabajos del escultor Rodin en *Los burgueses de Calais*; los trabajos de los mexicanos Rivera, Siqueiros, Orozco, María Izquierdo y quizá también los modernos.

Cuarenta años de pintar, de descubrir eso que tú quieres, que se encuentra en el paisaje, en la casa lejana del campo, en ese campo que miras a donde te encuentres, las montañas, los valles, la soledad, el silencio, las casas... Todo es válido, Saskia, para vivirlo...¹

UNA PINTURA PARA LLENAR LA VIDA

Las cosas nos llegan, porque hay una intención personal para sentirlas y para recibir las. A veces vamos pasando por algún lugar de donde viene una melodía y agudizamos el oído para percibir mejor el sonido de la melodía que viene a mover algo adentro de nosotros: relaciones, vivencias, hechos, en donde se entremezclan las imágenes que llenan una necesidad interna.

Yo pienso que cuando se pinta, alternadamente surge una sucesión de imágenes: el mar, los tonos del mar en un atardecer o en una mañana, la profundidad del cielo que nos lleva más allá de nosotros, para el asombro, para el deleite, para sentir y ubicar nuestra vida en un momento de contemplación. Pero pintar requiere de muchos elementos de formación, de vocación, de sensibilidad y quizá hasta de una gran dosis de sinceridad y espontaneidad. Luego también algo más trascendente: la propia dinámica de casi una carrera, de una competencia consigo mismo; como decir, “ayer ya fue ayer” y ya han pasado etapas de experimentación, de meditación, y el trabajo, los elementos, las técnicas, las escuelas y las influencias.

Lo anterior es porque Saskia Juárez presenta una exposición de paisajes, como parte integral de una preocupación sobre la fisonomía de un paisaje de diferentes matices, una preocupación por el hombre, éste, de carne y hueso, que se registra en esta fisonomía llena de señales y de historia. Cada lugar, cada sitio, se llama de alguna manera: vallados, potreros, planes, lagunas perdidas, encrucijadas llenas de honduras y de misterio, y están ahí presentes para que la mirada las capte y las recree. Pero nos referimos a la toma de la conciencia de algo que estamos viviendo, de algo que acontece en este o en aquel paisaje, como un momento vivo, desolado y con una señal de dureza, de una atmósfera abrupta y hostil. Cuando pinta nos revela un mundo a veces de paz, otras de soledad; paisajes en donde la huella del ser humano está presente, están sus testimonios, los caminos que hacen sus pisadas; a veces parecería que dentro de esa aparente desolación está el encanto y la alegría que Saskia descubre en las formas y da luz y sombra y también una velada nostalgia de amor profundo al trabajo de pintar para llenar su vida.²

38 AÑOS

Saskia hace un recuento de su vida en sus cuadros. Alguien dijo que en Monterrey se estila “el localismo”, tal vez porque vivimos y nos criamos en

cierta estrechez y no tuvimos la suerte de nacer y ser de otras latitudes. Nacer en Monterrey es un destino: se eligen muchas cosas, con quien expresar el amor, una casa, un sitio para mirar la luz, los hijos, y algo que es muy importante, la relación humana en donde están de pie nuestras cosas más caras y también las vicisitudes que no son ajenas al hombre.

Saskia no ha dejado de pensar en la Universidad, ésta de Nuevo León, a donde algún día llegó para integrarse al trabajo de pintar. Ella dice: “amo a mi escuela”, en vez de decirle “Alma Mater” de manera cursi.

Dentro de este amor de Saskia, está muy claro el respeto a las personas que han puesto su pensamiento y su vida en los quehaceres de la Universidad; ella recuerda a don Raúl Rangel Frías, a don Alfonso Reyes Aurrecoechea, a doña Carmen Cortés (fundadora del Taller de Artes Plásticas), a don Francisco M. Zertuche, al licenciado Alfonso Rangel Guerra y también a sus compañeros: Armando, Poncho, Gerardo, Durón, etcétera.

Cuando hizo el trabajo mural en la Biblioteca Alfonsina, lo dedicó a la piedra angular de la cultura, don Alfonso Reyes: *Monterrey de las Montañas*.

Sí, es cierto: Saskia es muy “localista” ama a su tierra, a Nuevo León, pinta sus lugares –“lugares comunes”–, por donde camina con su alegría y también con algo más... Saskia cree que el que no considera sus raíces para tener identidad, no tiene nada.³

INTEGRACIÓN AL PAISAJE

Saskia ha buscado con plenitud el paisaje, que de alguna manera es señalar-nos su libertad, esa libertad que buscamos desde nosotros mismos, desde lo interior para ubicar una situación en la vida.

Yo creo en su pasión de pintar, ya que dibuja, luego emplea el color para envolver el tema, desde lo más sobrio hasta la locura; es tan expresivo el color que nos da el tino para contemplar el amanecer, en ambiente marino, hasta la luz solar de un día de verano nuevoleonés, la luz y la sombra.

Saskia busca el sitio, el lugar del paisaje, le gusta internarse en el desierto, o por veredas al pie de las montañas, montañas siempre dispuestas a entregarse a su dibujo, o esos horizontes polvorientos, más cuando no ha llovido, y los mezquites contrastan con ese eterno polvo en donde la tarde resuena en el ruido de los animales, Saskia busca el ambiente y se va integrando a él, el día es luminoso, Saskia se pierde en el paisaje.⁴

¹ Texto de la invitación a la exposición *Saskia y su mundo*. Universidad de Monterrey, agosto de 1998.

² Escrito por Andrés Huerta en agosto de 1988. Tomado del catálogo *Saskia Juárez, exposición retrospectiva*, UANL, Monterrey, 1991.

³ Texto de la invitación a la exposición *Testimonios de mi ciudad*. Biblioteca Magna, UANL, agosto de 1996.

⁴ Texto de la invitación a la exposición *Integración al Paisaje*. Arte A. C., mayo de 1998.



Torso • CAT 3



Casa del portero • CAT 4



La hacienda del muerto • CAT 5



La calle que sube • CAT 6



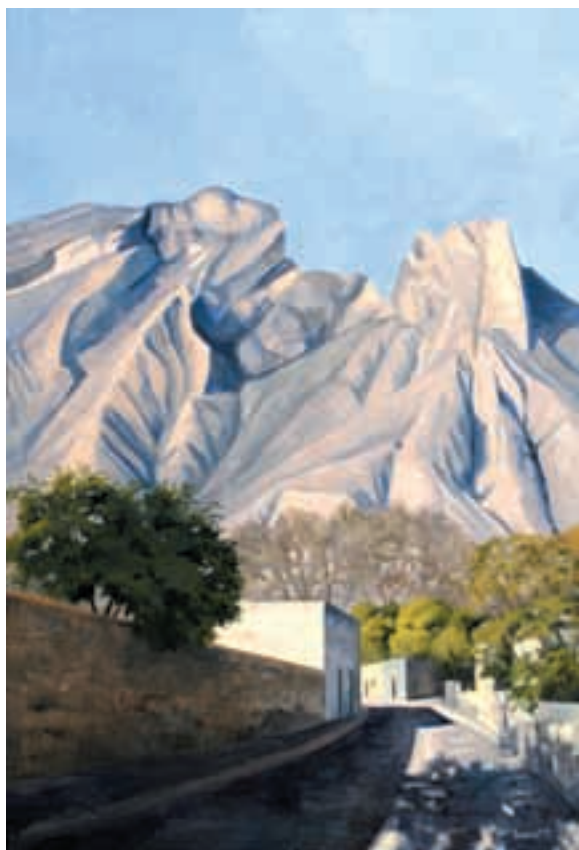
Huachichil • CAT 7



Tarde plateada • CAT 8



Amanecer en Doctor Arroyo • CAT 9



El Cerro del Sapo • CAT 10



Rocas de la Huasteca • CAT 11



Las Mitras • CAT 12



Rinconada en García • CAT 13



Camino a Rayones • CAT 14



La puerta de las grutas • CAT 15





Monterrey de las montañas • CAT 16



La Tierra Prometida • CAT 17



El ranchito • CAT 18



Las casas de la loma • CAT 19



Nopal en la cima • CAT 20



Calle de Doctor Arroyo • CAT 21



Tiempo nublado • CAT 22



El charco • CAT 23



Niños bajo los árboles • CAT 24



Niños jugando en paredón • CAT 25

CURRICULUM



Saskia Juárez

Monterrey, México, 1943.

Formación académica

1958

Ingresa al Taller de Artes Plásticas de la Universidad de Nuevo León

1962

Recibe una beca para continuar sus estudios en la Academia de San Carlos de la Universidad Nacional Autónoma de México, donde estudia la carrera de maestro en artes plásticas con especialidad en pintura.

1968

Se integra a la Universidad de Nuevo León como maestra de grabado. Posteriormente trabaja en esa misma institución impartiendo clases de pintura, dibujo y técnicas de pintura durante 32 años.

Exposiciones individuales selectas

2008

Recuento... 50 años de pintura, Biblioteca Raúl Rangel Frías de la UANL, Monterrey, México.

2004

Fragmentos íntimos, Arte A.C., Centro Cultural, Monterrey, México.

2001

Sensación de lo breve, Capilla Alfonsina de la UANL, San Nicolás de los Garza, México.

1998

Saskia y su mundo, Universidad de Monterrey, San Pedro Garza García, México.

Integración al paisaje, Arte A.C., Centro Cultural, Monterrey, México.

1996

Testimonios de mi ciudad, Biblioteca Magna UANL, San Nicolás de los Garza, México.

1993

Paisajes y casas de Nuevo León, Centro Cultural Monterrey, Monterrey, México.

1991

Saskia Juárez. Exposición retrospectiva, Teatro Universitario, Facultad de Artes Visuales de la UANL, Monterrey, México.

1990

Centro de Arte VITRO, Monterrey, México.

1986

Inauguración del Palacio Municipal de la Ciudad de Monterrey, Monterrey, México.

1985

Obra monumental de la Capilla Alfonsina, UANL, Monterrey, México.

1983

La Fonda de Andrés, Monterrey, México.

1982

Casa de la Cultura, San Pedro Garza García, México.

1981

Capilla Alfonsina, UANL, Monterrey, México.

1976

Patio Central del Palacio de Gobierno, Monterrey, México.

1972

Galería Arte y Libros, Monterrey, México.

1971

Librería Cosmos, Monterrey, México.

1960

Galería del INBA, México, D.F.

Exposiciones colectivas

Cuenta con una extensa participación en exposiciones colectivas. Algunos de los espacios donde regularmente expone son la Casa de la Cultura de Nuevo León, los Salones de Noviembre de Arte A.C. y el Resumen de la Plástica Nuevoleonesa.

Premios y reconocimientos

2006

Medalla al mérito cívico del gobierno del Estado de Nuevo León.

1988

Reconocimiento Anual de la H. Junta Directiva de la UANL por su actividad profesional y docente.

1986

Premio a la Artes de la UANL.

Obras en colecciones públicas

Patrimonio artístico de la UANL, San Nicolás de los Garza, México.
Pinacoteca de Nuevo León, Monterrey, México.

CATÁLOGO

1. *Mina*
1995 • copia fina de tinta china
30 x 37 cm
2. *La casa de San Joaquín*
2007 • dibujo sobre tela
100 x 120 cm
3. *Torso*
1986 • óleo sobre tela
35 x 20 cm
4. *Casa del portero*
2006 • óleo sobre tela
80 x 100 cm
5. *La hacienda del muerto*
2008 • óleo sobre tela
80 x 150 cm
6. *La calle que sube*
2007 • mixta
100 x 120 cm
7. *Huachichil*
2008 • óleo sobre tela
110 x 140 cm
8. *Tarde plateada*
2008 • óleo sobre tela
40 x 40
9. *Amanecer en Doctor Arroyo*
1981 • óleo sobre tela
60 x 80 cm
10. *El Cerro del Sapo*
2008 • óleo sobre tela
150 x 100 cm
11. *Rocas de la Huasteca*
2006 • óleo sobre tela
100 x 120 cm
12. *Las Mitras*
2008 • óleo sobre tela
110 x 140 cm
13. *Rinconada en García*
2008 • óleo sobre tela
125 x 160 cm
14. *Camino a Rayones*
2008 • óleo sobre tela
100 x 120 cm
15. *La puerta de las grutas*
2004 • óleo sobre tela
100 x 120 cm
16. *Monterrey de las montañas*
1985 • óleo sobre tela
12 x 2.44 m
17. *La Tierra Prometida*
2007 • óleo sobre tela
1200 x 244 cm
18. *El ranchito*
2004 • óleo sobre tela
100 x 120 cm

19. *Las casas de la loma*

2008 • óleo sobre tela

120 x 100 cm

20. *Nopal en la cima*

1999 • óleo sobre tela

130 x 100 cm

21. *Calle de Doctor Arroyo*

1997 • óleo sobre tela

150 x 100 cm

22. *Tiempo nublado*

2004 • óleo sobre tela

80 x 100 cm

23. *El charco*

2008 • óleo sobre tela

80 x 70 cm

24. *Niños bajo los árboles*

1968 • óleo sobre tela

55 x 67 cm

25. *Niños jugando en paredón*

2008 • óleo sobre tela

80 x 150 cm

Miguel Covarrubias

Poeta, narrador, ensayista, traductor, editor, compilador y académico. Obtuvo el Premio a las Artes de la UANL y la Medalla al mérito cívico en artes y literatura, otorgada por el gobierno del estado de Nuevo León.

Andrés Huerta

Escritor autodidacta y promotor cultural. Desde los años sesenta publicó en las principales revistas y suplementos de Monterrey.



COORDINACIÓN EDITORIAL

Carolina Farías Campero y Celso José Garza Acuña

DISEÑO GRÁFICO DE LA COLECCIÓN NUESTRO ARTE

Vicente Rojo Cama

FORMACIÓN TIPOGRÁFICA

Rafael García y Ángela Palos

FOTOGRAFÍA DE LA OBRA

Pablo Cuéllar

FOTOGRAFÍA DE SASKIA JUÁREZ

Carlos Flores

Se imprimieron 1500 ejemplares, en los talleres de Proceso Gráfico,
en octubre de 2008, Monterrey, N.L.



Saskia Juárez estudió en el Taller de Artes Plásticas de la UANL y en la Academia San Carlos. Además de la pintura, el dibujo y el grabado, materias que durante 32 años enseñó en la Universidad, practica la escultura y la escenografía. En 1986 recibió el premio a las Artes de la Universidad Autónoma de Nuevo León y, en 2006, la medalla al mérito cívico del Gobierno del Estado.

“Saskia suaviza la montaña y la vuelve perdurable en un pasado que ella ha sabido construir. Por eso sostenemos que la artista, dominante y dominadora de sus –de nuestros– mayores monumentos naturales, no copia, no obedece. Saskia, como quien no quiere la cosa, sin alzar apenas la voz, comete una transgresión artística.”

Miguel Covarrubias

ISBN 978-607-7577-04-1



9 786077 577041

